

Informe.

# El Poblado de Ukika.

Adriana Goñi Godoy.

Cita:

Adriana Goñi Godoy (1998). *El Poblado de Ukika*. Informe.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/adrianagonigodoy/2>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pgh5/bDK>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*



adriana goñi godoy antropóloga

TRABAJO DE TERRENO EN EL POBLADO DE UKIKA, ISLA NAVARINO, XII

**REGIÓN, MES DE NOVIEMBRE 1998**

**PROYECTO FONDECYT 1980654**

Jefe de Proyecto: Carlos Ocampo Ercilla

Alumno: Adriana Goñi Godoy

Marzo 1999

## **OBJETIVOS**

La presente investigación tiene por objeto el acceder a través de informantes del poblado de Ukika, Isla Navarino, XII Región a la percepción del espacio físico que comprenden los sitios arqueológicos a determinar en el marco del proyecto Fondecyt 1980654 apoyándonos en tres dimensiones, a saber:

Percepción desde una perspectiva etnocéntrica de lo que significan los sitios arqueológicos para la etnia en estudio desde el punto de vista de su identificación espacial con estos restos.

Posibilidad de rescatar tecnología de los antepasados a través de los relatos de los informantes.

Recuperación de información acerca de recursos utilizados de su medio ambiente físico en el pasado arqueológico.

Nos propusimos como objetivo trabajar con las ancianas de la comunidad dando énfasis al tema de los recursos explotados y con los varones, pescadores artesanales, en lo que se refiere a tecnologías.

Una vez determinados los sitios que nos propusimos contrastar con la visión indígena de los restos depositados en ellos, nuestro objetivo principal, que nos serviría de aporte a la investigación de sitios prehistóricos ya prospectados en la Isla Navarino.

### **La Comunidad**

“El grupo de familias que comprenderían la “comunidad yámana actual, está principalmente ubicado en el poblado de Ukika, a orillas del río del mismo nombre, al Este de Puerto Williams, frente al Canal Beagle, a 55 05´ latitud Sur, y 67 37´ longitud Oeste.

Puerto Williams a su vez, que es el centro urbano del cual se abastecen y con el cual se encuentran en gran proximidad, ya que se han unido ambas localidades con la instalación de nuevas zonas habitacionales, es la Capital de la Comuna de Navarino... El poblado de Ukika fue formado artificialmente en 1967, al trasladar a familias yámanas que estaban ubicadas principalmente en caleta Mejillones (a 22 Km. al Oeste de Puerto Williams), además de otros puntos como Róbal y Caleta Santa Rosa.

Las casas que ocupan actualmente en Ukika, de madera y latón, son pequeñas, distribuidas en dos o tres habitaciones, que en algunos casos han sido ampliadas por las propias familias, para acoger a sus hijos y nietos. Cuentan con luz eléctrica y agua potable y desde 1987 con Califont. Se calefaccionan con salamandras y poseen cocinas a leña. Las casas no están en buen estado: pedazos de plástico o trozos de cholguán, reemplazan los vidrios quebrados y trozos de latón las maderas dañadas del exterior. Las casas cuentan con pequeños huertos en que se observan papas, arvejas, cilantro, perejil, arvejas, ruibarbo y plantas medicinales, entre otras plantaciones. Sin embargo el espacio exterior es pequeño, lo que es uno de los aspectos que lamentan “ya que no se puede cuidar animales y tomar leche fresca” en los patios se observan también botes y aparejos de pesca, además de gallineros, en algunos casos. Algunas de estas casas, que originalmente estaban destinadas solo a los yámanas, han sido últimamente ocupadas en arriendo por otros pobladores de Puerto Williams; a su vez, algunos descendientes yámanas, que se han casado con pescadores y otros pobladores no – yámanas, viven en poblaciones cercanas lo cual hace que a pesar de que los principales miembros de la comunidad yámana estén aún en Ukika, no sea este el centro único donde se concentran. (Peralta, M: V:, 1995)

### **Determinación de la Comunidad Yámana Actual:**

Determinar quienes componen la comunidad yámana o yagan, como ellos se nombran a sí mismos es muy difícil si se toman en cuenta los factores biológicos, culturales o de residencia. El alto mestizaje que se ha producido por

generaciones hace que solamente existan dos personas con sangre yámana pura, doña Cristina y doña Ursula Calderón, septuagenarias que son las líderes informales de la comunidad, ambas yámana parlantes junto a doña Ermelinda Acuña, descendiente de alacalufe y chilote pero nacida en Kanasaca y asimilada a la comunidad por su nacimiento y por matrimonio con Rocha Calderón, hermano de las hermanas Calderón. También es yámana parlante. Tanto los hijos de doña Cristina, seis varones y una mujer son hijos de chilenos producto de cuatro uniones conyugales, pero otros informantes hablan de ellos como de “yaganés”, cuando señalan que a los descendientes de las hermanas Calderón se los discrimina positivamente por parte de las autoridades de Puerto Williams en asuntos tales como otorgamiento de pasajes sin restricciones para viajar a Punta Arenas, la estadía en la Casa de Acogida para la Comunidad Yagana y Kaweshskar que está en esta ciudad y que no tendría límite de estada para el clan Calderón, no así para otros yámanas de la comunidad.

Nuestras investigaciones arrojaron una cifra de 123 miembros de la comunidad, incluyendo a todos aquellos que están en ciudades como Punta Arenas, Natales, Talcahuano, Valparaíso y todos a quienes la comunidad asimila como parte de ella por matrimonios y convivencias, ya sea en villa Ukika o en Puerto Williams. El concepto de comunidad es amplio y abarca a cada persona, de cualquier edad y descendencia que esté unido a un yagan.

“En el caso de los antecedentes con que cuenta la Municipalidad, como resultado inicial del último Censo, se señala que habría 54 miembros de la comunidad yámana en la comuna. A su vez, la C.E.P.I. expresa la existencia de 90 yámanas en total, de los cuales 60 estarían en Puerto Williams. Por otra parte, la familia Calderón expresan que comprenderían la comunidad yagán las siguientes personas pertenecientes a los siguientes grupos familiares con sus respectivas descendencias: (Peralta, 1995, op.cit).

Familia Calderón	Cristina y descendientes	21
	Ursula y descendientes	6
	Julia y descendientes	10
Familia Balfor		12
Familia Sarmiento		4
Familia Hernández		3
Familia Filgueira		8
Familia Acuña		7

## **METODOLOGÍA**

Nuestra metodología consistió en negociar entrevistas con las líderes informales de la comunidad en primer lugar. Ellas nos manifestaron que cobraban dinero por su trabajo de responder preguntas y llegamos a un acuerdo de que se les entregaría mercadería al finalizar el trabajo.

Con la Sra. Cristina Calderón no hubo problemas para grabar, no así con su hermana Ursula, que después de una mañana de trabajo partió a Punta Arenas por problemas médicos durante el tiempo que duró nuestra estada en Puerto Williams.

La Sra. Ermelinda Acuña, cuñada de las tres hermanas Calderón y la persona de mas edad de la comunidad fue una excelente colaboradora, sin exigir retribución a cambio de las grabaciones.

Una vez que se trabajó con las ancianas líderes, con grabaciones, fotografías de personas, del poblado, de conchales de Ukika y del entorno y se tomaron las correspondientes notas, se siguió igual procedimiento con otros informantes que

se autodefinían como mestizos y enfatizaban no saber nada de “las cosas de los antiguos”, ya que sus madres nada les habían contado ni enseñado la lengua yámana, porque estaba mal visto las cosas de indios,

La Comunidad está organizada y tiene un presidente elegido por votación directa, don Nelson Guenel, quien no pertenece a la etnia, pero es el esposo de Lidia González Calderón, hija de doña Cristina Calderón, por lo tanto considerado de la Comunidad. Esta organización se denomina COMUNIDAD INDÍGENA YAGHAN DE BAHÍA MEJILLONES.

Esta organización es la representante legal de la comunidad, tiene su propia bandera y participa en los actos cívicos de Puerto Williams con sus representantes. Tienen una sede social y gestionan proyectos en el ámbito de la CONADI, C.E.P.I., FIDE 12, FONDART y proyectos personales.

## **ACTIVIDADES REALIZADAS**

Las entrevistas con los informantes fueron las principales actividades realizadas, pero no las únicas. Se participo en actividades comunales, como trabajo en el invernadero de la comunidad, asistencia a la misa de la Iglesia Católica, asistencia al cementerio de Puerto Williams, a peregrinación a tumba de familiares, a seminarios realizados por los servicios públicos de la comuna con asistencia de miembros de la comunidad, a izamiento de pabellón, ceremonia significativa para algunos miembros de la comunidad y participación en el Aniversario de la fundación de Puerto Williams, donde participó toda la comunidad desde los niños de la JUNJI hasta los diversos estamentos escolares, boy scouts, club del adulto mayor encabezado por doña Cristina Calderón. También se asistió a exposiciones de artesanía realizadas por las ancianas de la comunidad y en las ocasiones que llegaba el barco de turistas los días martes cuando estas mismas artesanas se instalaban con sus productos en la puerta del Museo Martín Gusinde y en el muelle de Puerto Williams.



Estas actividades me familiarizaron con los sujetos de la investigación y me dieron una muy buena llegada a ellos...

## **ANÁLISIS DE DATOS**

Todos los datos no tienen el mismo cualitativo. Sin lugar a dudas que para la relevancia de la investigación la información recuperada de las tres ancianas yámana parlantes, que convivieron con sus abuelas de niñas pequeñas y las oían conversar acerca de “los antiguos” es de suma importancia. En comparación los resultados obtenidos de los autodenominados “mestizos” y renuentes a hablar de los antepasados de quienes nunca escucharon por una actitud de las madres de no querer contaminar con “cosas indias” a sus hijos son de escaso valor para la investigación, salvo a lo que se refiere a su percepción de los conchales como sitios arqueológicos, base de mis interrogantes.

En total entreviste a once informantes, algunos por espacio de varios días, otros esperando que volvieran de sus labores de pesca artesanal. Hubo personas que no aceptaron ser entrevistados aduciendo que “no eran indios para que los estuvieran grabando” y por más recursos que desplegué, su hostilidad fue insuperable.

### **CRISTINA CALDERON HERBAN**

Hija de Juan y Carmen, que fallecieron cuando tenía ocho años. Criada por abuelo Alipanch y su señora Julia (abuela Julia). Su conocimiento de los antiguos proviene de oír las conversaciones en la noche entre sus abuelos y la tía Clara. Vivían en Mejillones, en el campo. Trabajaban en la pesca. Recuerda que conchales había a todo lo largo de la costa, formados por los restos de comidas que los antiguos botaban una vez consumidos.

Piensa que la forma de vida de los que vivían en los conchales era la misma que vivía ella con su abuelo en la carpa, en tiempo de caiquenes, cazando y recolectando huevos. Cazaban con escopetas ellos, pero en tiempo de los antiguos se cazaba con barbas de ballenas que se les ataba en la punta con un lazo. Mataban a un pato quetro, lo comían y guardaban la cabecita y hacían boche igual que un pato. El quetro venía a buscarle boche pensando que estaba vivo y lo atrapaban. También los atrapaban con arpones con un gancho como de crochet o con otros con varios dientes. También cazaban lobos con arpón. Los antiguos comían pájaros, guanacos, dihueños, chaura y lo más sanito, muchos... Tenían muy buena salud y buena dentadura hasta viejitos, no como ahora, que yo tengo plancha"... piensa que antes no nevaba, pero se ponían aceite de lobo para el frío. Ella nació en 1928, andaba a pie pelado en la nieve, nunca se enfermó de nada. Ahora pisa el agua y se resfría.

Nació en Róbalo, allí había una matrona. Su hermana Ursula nació en Mejillones. Eran como 10 hermanos. Quedan solo ellas dos. No saben como aguantaban antes el frío... la abuela Julia andaba sin ropa y se echaba grasa de lobo...mataban muchos...habían muchos.

Los mataban a palos.

La abuela Julia contaba que era de Wellington y de chica los ingleses la trajeron a Tekenika y ahí conoció gente con ropa... le daban pan y no le gustaba... no quería nada. Cuando llegó a Navarino empezó a comer pan... le gustaba la carne de guanaco.

### **URSULA CALDERON HARBAN**

Ursula vivió con su abuelo Alipainch y su mujer Julia, su hermana Cristina y otra niña hasta que el abuelo le dijo que ya no lo podía mantener y se fue a vivir con Manuel y Emilia Gonzáles y con el hijo de ambos José, que cuando crecieron fue su marido. Se fueron por el lado Weste, cazaban mucho en Brecknok, que era un mal lugar, con mucha lluvia y frío... lloraba mucho de frío y soledad... eran nutrieros, andaban por los canales, sacaban mariscos, centollas y pesca. No

había gente... lloraba mucho de miedo porque no había gente. Mataron al abuelo Alipanch y un hermano la fue a buscar... Los González le pegaban mucho. En el verano andaban en los canales en bote, compraban víveres y la abuela mariscaba, los hermanos hombres andaban apartados... La artesanía se la enseñó la abuela Julia... ahora enseñan artesanía a los jóvenes y lengua yagán. En artesanía hacen canoas, remos, canastos.

De los conchales dice que había en toda la isla Navarino y en la Tierra del Fuego y Ushuaia, donde los antiguos hacían campamentos y así como salían unos llegaban otros, estaban en buen tiempo, cocinaban, tiraban las cáscaras y se iban.

En los conchales encuentran flechas y arpones...antes los guardaban y regalaban, pero ahora los venden. Aparecen boleadoras, puntas, arpones donde pasan los bueyes y las máquinas.

No saben de que piedra son las boleadoras, se las venden a \$ 5.000 a los gringos, las puntas a \$ 1.000 y \$ 5.000.

...La abuela Julia en Tekenika no se entendía con los gringos, solo por señas. ...Una vez llegó un barco cargado de caballos para Wellington y creían que eran perros... El viejito dice que le regalaron una bolsa con galletas y las tiraron todas al mar...los primeros que estuvieron en Wellington eran franceses y les dieron jabón y harina y varias cositas para que comieran y ellos no sabían que eran, mordían el jabón y lo encontraban malo...la harina creían que era para pintarse porque era igual que lo que usaban para pintarse el cuerpo y les quedaba un barro blanco y contentos ellos y se largó a llover y quedaron como engrudo. Del barco les dijeron que el jabón era para lavarse y se frotó el pelo, le salió espuma pero no se lo enjuagó y quedó todo el pelo tieso y durante varias días no sabían que hacer hasta que a uno se le ocurrió enjuagarse y ahí le quedó el pelo bonito... y el pan dijeron que era para hacer fuego, así comentaban los abuelos. Ropa tampoco querían.

Fueron a un barco francés y les tiraban pan, galletas, dulces y todo agarraban y no sabían si era para comer. Habían unos marineros con pipas y los indígenas decían “llegó el tiempo de hacer nido” porque le echaban pasto a las cachimbas y cuando les salía humo decían que se les estaban incendiando las tripas.

Cristina Calderón fue invitada a los ocho años a chejaus en 1963. Después de ese chejaus los carabineros prohibieron realizar otros por un accidente en que murió un joven en un derrumbe de unas vigas de la estructura.

Recuerda que había un jefe del chejaus. Fue invitada a mirar la casa larga con una entrada adelante y otra atrás y camas a los costados. Cantaban y bailaban, con un palito pintado y la gente pintada con blanco, rojo y negro, bailaban corridos y cha cha cha. De comida había mariscos, pájaros y pan, café y té; por costumbre iban a mariscar y cazar pájaros. El chejaus era para enseñar a los niños para que sean buenos, obedientes, respetuoso de sus mayores, no sean apretados, no coman solos, conviden a todos. Era una escuela. No sabe cuanto duraba.

Ahora sus hijos quieren hacer otro chejaus si se van a Mejillones. El más entusiasmado es Luis Segundo Zárraga, que anda embarcado en el Terra Australis.

De la ceremonia del Kina no sabe nada. Su abuela Julia contaba que comían lobo, marisco, pájaros, erizo. Cristina dice que con la marea roja echan mucho de menos curanto en olla con chapalele y curanto en tierra. Solo comen mauchos y lapas.

La abuela le contaba que la mujer embarazada iba a tener su guagua en el mar. Se sentaba en la orilla y tenían su guagua. Ahí se hacían su aseo.

A ella cuando tuvo sus hijos la atendía su tía Gertie. Le pagaban aunque fuera poquito. Atendía a todas las paisanas. La tía Gertie primero estaba casada con un paisano, después se casó con chilote.

En los partos la matrona se lavaba las bien las manos, se untaba con aceites las manos y untaba las manos y untaba a la madre abajo. Rezaba al señor y a la

virgen. Le hacía masajes en el vientre a la parturienta y nacía la guagua, a veces en una hora u hora y media y se tenía que quedar en cama como una semana. A las guaguas Cristina le daba pecho hasta el año o año y medio y para destetarlo le ponían harta ceniza a los pezones hasta que el niño ya no quería mamar. Mientras estaba mamando era difícil que quedara embarazada, pasaba entre dos y cinco años entre un niño y otro. Se casó a los quince años y tuvo diez hijos. Le gustaban más los hijos hombres, pero cuando tuvo tantos varones ya quería una niña, aunque por lo último los hijos varones y las niñas son lo mismo. Las mujeres sufren más, pero si se casan con hombres o mujeres malos, sufren por igual.

### **ERMELINDA ACUÑA**

Nació aproximadamente en 1918. La madre era de Puerto Edén y el padre chilote. El padre tenía 2 mujeres, la madre de Ermelinda y una prime hermana de la madre. El padre murió cuando ella tenía un mes. Nació en Kanasaka, frente a Ushuahia. La mamá se vino de Mejillones. A los ocho años murió su madre Rosa. Ella no tenía apellido; los indios no tenían nombres, en la misión de Douglas los bautizaban. Ella se quedó con el padrastro, Clemente Huelan. Tenía tres hermanos. Creció en Mejillones, que ya era civilizado, tenía una casa con puros rajones, cuando tenía 12 años se fue a trabajar de empleada doméstica a Ushuaia: hilaba lana, cuidaba chicos, después se casó con Rocha Calderón, hermano de Cristina y Ursula. Tuvo seis hijos, todos están vivos. Salían a la nutria en chalanas, que cargaban con víveres para tres meses y con eso salían a cazar, las nutrias las cazaban con escopetas, rifles y perros. Sacaban muchas... las cueriaban y estacaban y vendían en Navarino. El invierno lo pasaban en Mejillones.

En Mejillones habían muchos conchales. Cáscaras de maucho rodeando hoyitos donde hacían sus campamentos los antiguos, con carpas con palos; comían y tiraban las cáscaras...comían mauchos, lapas, pájaros y un poquito de agua. Sacaban en la costa mariscos... los pájaros los mataban con hondas con cueros

de nutrias y cueros de ballenas trenzadas. Los lobos con arpones de hueso... los mariscos se sacaban con una cuestión bien labradita de palo de michay.

Cuando andaban cazando nutrias, cuando hacía mal tiempo hacían rancho en la costa, redondos, con camas de ramas, techos en campanario y paredes cubiertas con grandes arpilleras. Al irse solo sacaban las arpilleras y dejaban las varas. En la chalupa llevaban fuego en un tacho con una lata debajo. Los indios ponían champones de tierra y pasto bajo el fuego para que no se quemaran las canoas.

De los antiguos se acuerda de una abuela que le contaba que se escapaba de Douglas porque era muy arisca. La harina se la ponían en el cuerpo, las galletas las tiraban al mar. Como bebida solo tomaban hojas de roble, no les gustaban ni el té, ni el café. Esta abuela andaba sola en su canoa; era viuda sin hijos. No comía más que mariscos, chaura, dihueñes untados con aceites de lobo.

Los antiguos vivían por toda la costa, por toda Ukika, andaban campados por todas partes. El único trabajo del verano era recoger huevos de caiquenes. Todo Ukika estaba lleno de ranchos. Ahora hay que escarbar para encontrar las cáscaras en los lomitos. Para varar las embarcaciones, hacían como un canal sacando las piedras de la playa.

Alcanzó a conocer a varias abuelitas cuando era chica en Mejillones, que estaban instaladas antes que ella naciera. Ahora en Ukika hay dos yaganas puras y ella que es yagana porque nació en Tekenika. Las abuelitas de Mejillones eran yaganas... ella nunca conoció alacalufes. Ahora es yagan.

Cuando volvió de Ushuaia la gente moría de sarampión, los chicos, las abuelas, a todos les daba, no sabe como ella y sus hermanos se salvaron.

Ursula Calderón es su cuñada porque se casó con José Gonzáles, único hermano por parte de padre. Ursula y su marido salían con ellos a la nutria.

De los partos puede decir que los atendían señoras de Mejillones, había como tres matronas. Ella les daba pecho a sus hijos de dos a tres años. Después los alimentaba con porridge y leche. A los niños de los antiguos les daban tres cholgas, huevos y un poco de agua.

La comida de los antiguos era lobos, aceite de lobo, carne chamuscada, pájaros que cazaban deslumbrándolos con antorchas en los barrancos y así caían a las embarcaciones. Los lobos se mataban con garrotes...hay islas con muchos lobos. Todavía esta lleno, pero esta prohibido cazar, yo no sé porqué...

Cuando se varaba una ballena se formaban grandes campamentos. Para recoger agua se hacían recipientes con hojas de lampazo. Las mujeres trabajaban haciendo canastos, los hombres arpones, flechas, que se encuentran en los conchales de Ukika y escarbando en otros conchales.

Los antiguos no vendían lo que hacían; ahora lo venden. Hay por todos los campamentos de la isla, los turistas lo compran.

Donde está la costanera (entre Puerto Williams y la villa Ukika) las casas se hicieron sobre los conchales. La abuela le contaba que al andar en canoa se veían los fuegos de los campamentos de Ukika. Se instalaban familias de padres, hijos y nietos y abuelos. Hacían cada uno su ranchito. También hacían ranchos grandes, para dos matrimonios con sus hijos.

Antes Ukika era pura pampa con los ranchitos.

Ahora todo lo que se encuentran lo venden, los argentinos lo compran. A veces salen a buscar flechas y arpones, boleadoras y leznas para vender; los venden al Museo, piezas grandes, hechas por los antiguos.

Por todas partes se hacían ranchitos, campanarios, quedan redonditos y punteagudos para arriba. Tapados con ramas, con camas de ramas adentro y

fogatitas adentro. Los antiguos ponían al fuego palos grandes de madera dura que amanecía como carbón. Los antiguos no usaban fósforos sino piedras.

En las canoas ponían champones de tierra. Le contaban las abuelitas que a las orillas ponían piedras.

En el verano comían caiquenes, los mataban a puro palo porque en Enero y Febrero pelechan las plumas y no pueden volar. Se llaman peleches.

Ahora nadie caza caiquenes ni sacan huevos; los jóvenes son vagos, no trabajan en nada.

De los lobos mataban los popies chicos. Los ponían al fuego con un palito y caía una grasa en una cáscara de maucho.

Los ranchos los hacían con puros cueros de lobos y los cosían con nervios de ballenas.

Cuando varaba una ballena venían de todas partes, hacían fiestas, grandes campamentos, les avisaban a todos. Guardaban la gordura en cueros de lobos, la cortaban en tiritas, la conservaban en el río que estaba fresco. Habían montones de antiguos. No usaban ropas.

Ella conoció a una Ona que se casó con una Yagana. También se casan con yaganas. Los Balfor son familias onas, el papá, el abuelo, ellos lo niegan, pero uno sabe. Ana Sarmiento también es descendiente de Ona.

Cuando ella era chica, en Mejillones, el padrastro la castigó porque le pegó a su hermana menor. Le taparon la cabeza y con gritos la cargaron hasta el chajuas. Dos meses estuvo castigada. Agua no podía tomar. Solo cuando se lavaba la cara tomaba agua. Se tenía que levantar a las tres de la mañana para ir a buscar leña a pié pelado. Tenía que barrer la casa, botar el agua sucia y traer agua fresca. Para que no fuera floja. La gente cantaba como lobos, como pájaros.

Estuvo un curita, yo tenía 10 u 11 años. Se pintaban hasta las rodillas, se ponían una tirita blanca en la cabeza y usaban unos palos pintados para bailar.



La comida la hacían unas señoras en un campanario afuera. La Rosa Yagán era mi madrina y me daba escondida pan en la noche. Comían solo un poquito de pan y café. Eran todos adultos y solo ella era niña.

Sufrí montones y nunca más pegué a mi hermanita.

Nos hacía levantar a las seis y media de la mañana y estaba mirando el suelo.

Después se hizo otro chiejaus, pero ella no participó, solo en el que estuvo Gusinde, el curita.

Como dato a investigar por lo desusado, Ermelinda refiere que Nelly Calderón, hermana del padre de Cristina y Ursula era de Puerto Edén.

Respecto al clima y la percepción de ésta informante, refiere que antes nevaba más. Tenía que hacer una huella para mirar su canoa. Dice que en tiempos de los antiguos nevaba del mismo modo que nevó para el “terremoto blanco” de cuatro años atrás. (1994)

Dicen los antiguos que en los bosques habían monos grandes como cristianos, con pelos en el cuerpo, manos y pies como personas. Se llevaban a las mujeres al monte. La nieve los mató a todos.

Ella alcanzó a ver brujos; cuidaban a la gente, había buenos y malos, cuidaban y sanaban. La abuela Julia era media brujita. Los brujos se llamaban JAJAMUSHL.

Las aldeas se formaban solo por varazones de ballenas. Todo se repartían los antiguos: caza, pesca, carne. La gente antigua cocinaba a las brazas, no tenían recipientes.

Tenían muchos hijos; los casados vivían con los padres, hacían grandes parrilladas de lobos.

Pescaban con huiros secos y carnadas de choros, ponían de pesa una piedra. Para atar sus canoas trenzaban los huiros, que se remojaban para que no se secaran las trenzas. También usaban tira de cuero de lobos.

Sus armas eran hondas, arpones, flechas y arcos; los guanacos los agarraban con boleadoras hechas con trenzas de nervios de ballena con las boleadoras atadas. Había mucho guanaco en la costa frente a Kanizaka. Ahora hay muy pocos, solo en las cordilleras.

Un guanaco alcanza para que coman muchas personas. Se hace a las brasas con sal. Es rico cuando está gordo. Ahora ya no comemos guanacos, esta prohibido.

Los hombres y las mujeres comían lo mismo, solo el zorro no se comía, porque es fuerte como el chingue.

## **MIGUEL GARAY CALDERON**

Hijo de Cristina Calderón y de Felipe Garay Gallardo.

Pescador artesanal de centollón y centolla. Cuando comienza la veda se va a Punta Arenas a ver a sus hijas y a sus nietos alojando por un mes en la Casa de acogida de la comunidad yagana y kawashkar que posee la CONADI en esa ciudad.

Respecto de los conchales dice que uno muchas veces no se fija, son de indios mas antiguos que uno. Hay cerros de conchillas. Se encuentran flechas, arpones, que los guarda y los vende. En las conchillas el ve que existieron gente más antigua que una; en esa época se trabajaba solo a remo.

El ha estado embarcado desde los 15 años, siempre pescando centollón y centolla en jaulas especiales. Los antiguos pescaban con flechas y arpones.

Le gusta trabajar mucho en el mar. Trajinan entre Puerto Toro y Puerto Navarino. Donde sale centollón, no pica la centolla.

En Puerto Toro hay conchilla (conchales). La conchilla sirve para pescar con anzuelo y espinel, de noche. Se bota un puñado de conchilla al agua, la que brilla y el pescado se viene a la conchilla. Una vez llenaron la embarcación de

pescados. Sacan de los conchales un saco de conchilla que brilla en el mar. Se pesca bien. A él se lo enseñó Martínez.

En los conchales salen flechas y arpones que se venden.

Aunque vive en Puerto Williams va casi diario a Villa Ukika a ver a su mamá, a sus hermanos, a sus sobrinos. Miguel Garay está alcoholizado y lo explica por la falta de diversiones que hay en Puerto Williams; sólo los bares son una entretención. Dice que cuando sale a la mar no toma porque es muy peligroso.

Este informante presentó bastante problema para entrevistarlo. Estaba ebrio las dos veces que fui a su casa o me encontré con él en Puerto Williams y se podría decir que la poca información que obtuve fue lo único coherente que le extraje.

## **MARTÍN GONZALES CALDERON**

Hijo de Ursula Calderón y José Gonzáles Gonzáles.

Nació en Hamberton, Argentina, pero a los 15 días ya estaba en Navarino. Lo inscribieron en Ushuaia, y posteriormente le costó mucho nacionalizarse chileno. Nació en Hamberton porque los padres andaban navegando por distintas partes en bote a remo y vela. Mariscaban y cazaban. La madre navegó toda la Isla Hoste y Wellington. Era una niña porque se casó a los 15 años.

Martín Gonzáles es carpintero de ribera y realiza carpintería en general. Es completamente alcohólico y en cada entrevista me pedía vino para seguir hablando. Vive con su madre Ursula Calderón es un anexo de la casa de ella, que es una pieza de un solo ambiente, cubierta de cajas de vino vacías, ropa y vajilla sucia, en condiciones sub-humanas...

Empezó a navegar cuando tenía doce años cazando nutrias. Llevaban suficientes víveres. Navegaban con el papá. La madre se quedaba en Máscar.

Ha vivido casi siempre en Ukika, pero ha estado en Máscar y Puerto Toro pescando y cazando nutrias.

Respecto a los conchales dice que son de los antepasados, hay algunos bastante grandes que se formaban por el consumo de los mariscos. Ha buscado artefactos en los conchales y se los vende a los turistas. En el camino de Ukika, cuando abrieron con las maquinas, encontró artefactos. También en las quintas de la villa.

De su época de naveganta narra que se vino a remos desde el Cabo de Hornos hasta Punta Arenas y llevó un yate de un francés a Tahití, donde vivió un tiempo.

Su hermana Julia Gonzáles Calderón, artesana, tienen un cassette grabado con cuentas en lengua yagan relatados por Ursula y Cristina Calderón. El no es yagan parlante pero dice entender la lengua.

Su mujer se suicidó y tiene hijas y nietos en Punta Arenas.

### **PATRICIO CHIGUAY CALDERON**

Hijo de abuelo José Chiguay y de Julieta Calderón Acuña, hija de doña Ermelinda Acuña.

Don José Chiguay es chilote y doña Julieta Calderón es mestiza de yagan y alacalufe, ya que su padre es hermano de Ursula y Cristina Calderón.

Es un fanático de la historia yagan y quisiera haber vivido en ese tiempo. Toma clases de yagan con las hermanas Calderón y esta confeccionando un diccionario yagan – español en cinta grabada.

Son seis hermanos que se criaron en el campo, en Róbalo, donde producían muchas verduras y hortalizas que se vendían en Puerto Williams.

Para él los conchales son historias de su pueblo. Abomina de la gente que excava y saquea artefactos que son patrimonio de la comunidad. Invoca una ley de CONADI que prohibiría tales prácticas. Dicen que personas que vienen a vivir a la isla excavan y venden, y también los yáganse. Patricio Chiguay Calderón es el ex presidente de la Comunidad Indígena Yaghan de Bahía Mejillones, y durante su mandato se realizaron muchos proyectos en colaboración con CONADI, FIDE

12, FONDART, como la reparación de una lancha pesquera de la comunidad, la instalación de la sede comunitaria, aún en construcción, un proyecto de filmaciones de FONDART, la obtención de seis viviendas para villa Ukika, que aún no se instalan por falta de espacio y otros proyectos iniciados pero no completados.

Conflictos de poder con el actual presidente de la Comunidad lo han alejado de las actividades comunitarias...

En una reunión se trató el hacer un Museo de Ukika. Existe un fondo de CONADI para comprar artículos que tenga la gente en su poder, pero estos artículos no se entregan al Museo, se venden a los turistas. Los precios dependen de la necesidad del que vende. La gente de la comunidad no excava en los conchales; es usual que los cerdos los desentierren o los caiquenes al darse baños de tierra los haga ascender a la superficie. Unos cerdos sacaron unas osamentas de un conchal de caleta Wulaia. En Douglas apareció un cráneo al lado de la playa cerca de una caverna.

Los conchales debieron ser trabajados por personas calificadas y que la comunidad tenga un control sobre éstos. La gente de la comunidad es muy independiente, quieren hacer lo que les parece con lo que encuentran; nadie le dio mayor importancia a que se podía hacer un pequeño Museo en Ukika, cuando las ganancias del turismo podrían ser para Valle Ukika.

Podrían juntarse bastantes cosas con lo que la gente aún tiene en su poder y no sería mala idea salir a buscar y excavar ellos mismos o trabajar con los arqueólogos. Atraerían al turista a Ukika en vez de que las ancianas tuvieron que ir al muelle y al Museo de Puerto Williams cuando viene el barco para vender sus artesanías.

También les gustaría un mayor conocimiento de la historia de su pueblo. Ojalá los investigadores dejaran copias de sus trabajos en la comunidad para conocimiento

de los jóvenes. No existe una biblioteca con historia yagan, lo que también sería bueno para que la gente blanca los conociera.

También se ha planteado la idea de hacer un diario de la villa Ukika para venderlo arriba, con las actividades desarrolladas.

La gente se ha unido a pesar de los temores que hay entre familias. “Si dejáramos de ser envidiosos yo creo que la comunidad tiraría toda hacia arriba”. Todos tienen diferentes criterios. La diferencia entre generaciones es muy grande. Las abuelas piensan totalmente diferente, quieren ser ellas solamente las yaganas puras. A la suegra Rosa Clemente Calderón, yagana, nunca se le reconoció en vida su calidad de tal y no la trataban como familia. Solo al morir reconocieron que era de su sangre.

Tiene mayor categoría el que es yagan puro. El mestizo es discriminado, por ejemplo a nivel de Gobernación con los pasajes, en Punta Arenas con la Casa de Acogida, etc. Las abuelas y sus descendientes pueden viajar cuando quieren a Punta Arenas y estar el tiempo que quieran en la Casa de CONADI, pero a los demás antes de una semana les están pidiendo que se vayan. No se les ayuda con subsidios porque el alcalde dice que “en villa Ukika no hay pobres”.

Con la información recogida con este informante quedó en evidencia una serie de conflictos de tipo social, económico, generacional, cultural y en general antropológico muy intenso, pero la información arqueológica es la que se repite en todos los informantes.

### **MARTA BALFOR CLEMENTE**

Hija de Rosa Clemente Calderón y Eduardo Enrique Balfor Balfor. Casada con Patricio Chiguay Calderón. 2 hijos de 18 y 23 años de un matrimonio anterior.

10 hermanos, 5 sobreviven.

Nació en Mejillones. Su mamá y su papá alcanzaron a vivir en Hamberton y Ushuaia. Salían a mariscar choritos y cholgas. Cuando era chica se vinieron a Puerto Williams, vivían en la costanera y luego se cambiaron a Ukika.

En su casa de Ukika viven diez personas en tres habitaciones. El principal problema es la falta de trabajo. El marido trabaja en la conservera CONCAR en forma transitoria, igual que el hijo mayor.

En Puerto Williams no hay diversiones para los jóvenes. A todos les gusta mucho el deporte, a jóvenes y adultos, pero los precios del gimnasio naval son prohibitivos.

Las necesidades básicas están en parte cubiertas: no pagan ni luz ni agua; las emergencias médicas la cubre un avión naval desde Punta Arenas y el Hospital de Puerto Williams cubre enfermedades menos serias. Tienen una tarjeta de salud que les proporciona salud gratuita.

Respecto de los conchales manifiesta que poco queda de eso, porque cuando se encuentran flechas y arpones los venden, ya no los guardan como cosas de los antepasados. Es muy difícil que se guarden. Antes se entregaban al museo.

Hay conchales en Piedra Buena y para arriba para la Estancia Santa Rosa; en Mejillones solo de caminar se encuentran cosas. “Mi hermano Eduardo guarda flechas bien bonitas”. Arpones ya no salen, hay que hacerlos para tener de recuerdo. Mi marido hizo unos para un cónsul, de hueso de ballena, y cuando esté lista la sede se podrá trabajar más.

La sede está instalada y la comunidad la está terminando. Hace falta para las reuniones que se hacen cada uno o dos meses, donde se junta como treinta personas de la comunidad yagana.

De los antiguos la mamá contaba de un chajaus, al que no asistió, pero oía los cantos de los participantes. Era como una escuela para enseñar a los jóvenes.

Con el padre viajaban de Puerto Williams a la isla Hoste en chalana a remos, y mariscaban en el camino. Ahora solo se pueden comer lapas y muchos y erizos. Antes mariscaban hombres, mujeres y niños cuando estaba bajo la marea; hay que ir muy lejos para encontrar lapas que es lo que más comen. Se comen como ensaladas o guisos. Se van hasta los Límites como paseo familiar con sus buenos matecitos. Se traen lapas para hacer empanadas. Hay personas que traen estos mariscos de fuera y se la compran mucho. Hay hartos choros y cholgas pero nadie se atreve por la marea roja, aunque den permiso.

Acá en Ukika ya no hay conchales en los campos. En Douglas encontrábamos flechas y arpones chiquititos, como si fueran juguetes de niños. Hicieron una mesa para exhibir las cosas que encontraban. Hay flechas blancas, verdes, colores extraños. Quieren tenerlo todo en exhibición, igual fotos antiguos porque son cosas de familia. Todas las familias tienen fotos antiguas.

De las cosas que todavía se comen están los caiquenes; la mayoría de la gente caza pichones de caiquenes para comer, no se pierde la costumbre. Los huevos se salen a buscar para hacer tortillas. También se buscan calafates, frutillas, chaura, que ahora son ácidas, no como antes que eran dulces.

Ahora hay mas lluvia, por años, ahora no crece el calafate, la lluvia lo bota.

La comunidad tiene 20 y tantos animales vacunos. En Mejillones van a guardarlos una vez que se haga el cierre perimetral. Alguna familia se tiene que ir a cuidar los animales porque allá hay una sola casa, y a esa familia tienen que pagarle para que mantenga mientras no hayan cosechas.

Respecto al trabajo, hay mucha gente que trabaja en la leña, sobre todo en invierno. Los jóvenes trabajan en la CONCAR.



La leña es un gran gasto en invierno: se consumen 200 a 300 tacos al mes y en verano 50 a 100 tacos. El gas dura siete meses en verano.

Relación con los marinos no tenemos. En Ukika somos no tan amigables. Antes, en los tiempos de mi mamá las señoras de los oficiales venían una vez a la semana, traían regalos, pero todo eso ya se perdió.

Antes se consumía mucho cordero en las estancias; los campos se veían blancos de ovejas. Ahora si quiere comer cordero tiene que encargarlo a Punta Arenas.

En Puerto Williams lo que mas se consume es el vacuno. Uno compra \$ 1000 de huesos o carne molida y cunde. Todos los negocios de Puerto Williams abastecen de comida, el supermercado de la Armada es lo más barato.

## **VIOLETA BALFOR CLEMENTE**

Hija de Rosa Clemente y Eduardo Enrique Balfor. 10 hermanos.

Nace en Mejillones. A los cinco años se viene a Puerto Williams con la familia para entrar al colegio. La madre debe vender sus vacunos para financiar el traslado. Al poco se cambian a villa Uklika.

Respecto a los conchales dice que no se pueden levantar materiales, hecho que se no se respeta ni por los turistas ni por los mismos yaganes.

“Somos respetuosos de nuestra tierra, no hay que andar levantando flechas y otras cosas ni derribando árboles. Nos preocupa que no queramos una isla sin vegetación. Se consume tanta leña en el invierno y no hay plan de manejo por parte de CONAF para la corta”.

Los niños tienen mayor conciencia de los conchales porque leen y los padres les explican. Antes salían en los conchales más materiales y los turistas lo recogían. En Piedras Buenas los conchales estaban abiertos y siempre salía material. Ahora los conchales no se ven, solo hay pasto. Se notan por las lomititas y los hoyos formados por las conchas de choros, cholgas y mauchos.

En mi patio, al tratar de emparejar una lomita salió una capa depura conchilla y una boleadora. Mi casa está en un alto.

Los chanchos dejan expuestas flechas muy bonitas. La tierra es buena para cultivar, está bien molidita.

A los 15 años empezó a trabajar como empleada doméstica en la casa de los oficiales de Puerto Williams. Eran muy buenos y no la discriminaban para nada.

En Punta Arenas no pudo trabajar, no se acostumbró.

Los yaganes respetaban a sus ancianos. Ella les inculca a sus hijos ese respeto, por eso no le gusta que digan que los yaganes se comían a los ancianos. Los ancianos eran los jefes de la comunidad. Tiene gran conocimiento de la historia de Jimmy Button y lo compadece mucho y justifica sus acciones por lo mal que lo deben haber tratado los ingleses en su viaje.

Informante con gran dominio del lenguaje y las ideas muy claras respecto a su comunidad y las relaciones interpersonales. Mucha seguridad en sí misma.

### **EDUARDO BALFOR CLEMENTE**

Hija de Rosa Juana Clemente Calderón y Eduardo Enrique Balfor Balfor. 10 hermanos.

Igual que sus hermanas Marta y Violeta nació en Mejillones, vivió en Puerto Williams y luego desde los cinco años en villa Ukika hasta el día de hoy. Su madre es yagana...

Preguntado por su conocimiento, de los antiguos refirió que conoció al abuelo Felipe (Alvarez), nacido en 1891 y fallecido en 1977 cuando era niño y asistía al taller de artesanía que el anciano tenía en Puerto Williams, Allí habría oído leyendas como la siguiente:

“De cuando se juntaba con las onas que eran muy peligrosos, eran asesinos para robar las cosas a los otros caoneros. Eran muy grandotes y los yaganes chiquititos. No se casaban con yaganes. Buscaban que una canoa yagana estuviera cargada y mataban a las personas y les robaban todo”. El abuelo Benito Sarmiento también contaba de eso.

Ahora el que no tiene motor no sale a navegar. Antes era solo a remo y vela. Eduardo navegaba con el papá para cazar nutrias desde los 14 años; pasaban dos o tres meses afuera. Llevaban al principio víveres, pero cuando se les acababan comían mariscos y lo que encontraban. Comían lobo, hacían sopaipilla de grasa de lobo. Los cazaban a palo, con rifle y con escopeta... Habían unos paraderos de lobos enormes.

En Willlams vivían con abuela Gertie, que no hablaba español. En Ukika estaba abuela Clara y abuelo Sarmiento, todos hablaban solo yagan.

Varias personas saben mucho inglés por influencia de las misiones. En la comunidad del idioma yagan tiene muchas palabras inglesas, de todos los términos que no existían en el yagan, como los utensilios de cocina, por ejemplo.

Los abuelos Felipe Alvarez y Benito Sarmiento hablaban de los ranchos en los que vivían cuatro personas. Cuando navegaban se hacían rucas con camas de juncos abajo y sobre éstos cueros de corderos y fogatas al centro de los ranchos. Según el tiempo reinante se quedaban dos o tres días en un mismo puerto y luego seguían viajando. En esos campamentos comían mariscos, quetros, caiquenes, lobos que cazaban con rifles y escopetas y pescados con redes.

Las nutrias las vendían en Ushuaia ya que en ese tiempo podían transitar libremente.

Ahora la caza del lobo y de la nutria esta prohibida. El castor se puede cazar porque se transformó en una plaga.

Conchales hay en toda la isla. Al pasar se encuentran puntas de flechas, lanzas, boleadoras. Años atrás las recogían mucho. Papá hacía cajita de madera y

guardaba lo que encontrábamos, hacía adornos empezando de las lanzas más grandes hasta las puntas más chicas.

Después cuando murió el papá la gente empezó a vender esas colecciones. El les enseñaba a tener y guardar esas cosas. Ahora la juventud lo busca para venderlo. Yo respeto mucho los conchales que son de años atrás. Ahora todo se vende. No hay respeto. Da pena.

En todos los puertos en que uno andaba cuando trabajaba la nutria habían conchales. Una vez estuvimos como 7 a 8 días con el finado Raín, el chilote que convivía con la abuela Rosa Yagán. Me puse a rasguñar y saqué boleadoras, flechas, arpones de hueso. Yo los metía en mi cajita y lo guardaba. Deje todo con papá y cuando el murió se robaron todo. Nunca más volví a salir.

Me fui a la isla Nueva hasta que hice el servicio militar en 1978.

El abuelo Felipe decía que en los canales, de un canal a otro se veía fuego, en la noche se ven, pero al otro día no hay ni señas. Encontramos cuerpos de finados en los conchales.

Saquear un conchal es como saquear un cementerio, se saca cosas sagradas. En los conchales no se enterraba gente, pero sí en los alrededores; allí se encuentran restos óseos.

Los enterraron apropiadamente para que descansaran en paz y no siguieran penando. Yo ví los fuegos y creí en las leyendas del abuelo Felipe.

En Pizarro, en Isla Hoste, salían a caminar cuando había tiempo malo y encontraban cráneos y remos muy antiguos y los enterraban ahí mismo.

Este informante es el único que narra sucesos sobrenaturales relacionados con los conchales.

### **LIDIA GONZALES CALDERON**

Hija de Cristina Calderón y Teodosio Gonzáles, chilote.

Diez hermanos, siete sobrevivientes.

Trabaja en la Junta de Jardines Infantiles en el Jardín Étnico de Puerto Williams, con un total de 45 niños entre 2 y 5 años, de los cuales 7 a 10 son de la etnia.

Nació en Punta Arenas. Vivió en villa Ukika hasta los siete años cuando la internaron en el colegio de Puerto Williams para seguir sus estudios. Cuando tenía de seis a siete años se sentía discriminada en el colegio por su calidad de indígena, situación que se supero durante la educación media.

Conchales: ella vá con sus niños a veces a los conchales. A la madre no l gusta que vaya a los conchales porque hay gente enterrada. Dice doña Cristina que los conchales lee hacen recordar que toda la tierra era de ellos y ahora no tienen sitio para instalar una casa.

Lidia no se ha interiorizado más de los conchales.

En el jardín étnico les enseñan a todos los niños, tanto a los de la etnia como al resto, cuentos, términos yaganes e historia, con lo que las madres están muy contentas y tienen muy buena relación con la gente de la comunidad en las reuniones de apoderados y como colaboradores en las actividades en clase de los niños.

Lidia es coordinadora del programa PRODEMU para la villa. Desarrollan clases de artesanía con monitoras de la comunidad, las tres abuelas, que se ocupan de mejorar los trabajos artesanales...

Lidia opina que la etnia se autodiscrimina. Se sienten diferentes y mirados en menos.

Esta informante desempeña funciones de líder formal de al comunidad, aunque otros miembros de la comunidad tienen conflictos con ella porque dicen que se siente superior a ellos.

## **CONCLUSIONES**

Respecto de nuestros objetivos iniciales e captar la percepción del espacio físico desde la etnicidad de la comunidad de villa Ukika, vemos que hay una uniformidad

de criterios en cuanto a que los conchales son vistos como las evidencias de la historia de los antepasados de los yaganes.

También hay una percepción acerca de los procesos de formación de estos sitios arqueológicos como restos de la alimentación que era descartada en los alrededores de las viviendas.

También hay consenso casi unánime de que en estos sitios se enterraban los restos de los muertos, ya sea en los mismos conchales o en sus alrededores, lo que hace sacrilegio rebuscar artefactos en ellos.

Sin duda alguna no hay una conciencia de pertenencia cultural de los restos que se encuentran ya que son vendidos a los turistas y muy escasos son quienes los guardan o proponen protegerlos en museos.

Con relación a la recuperación de tecnologías y recursos utilizados a través de nuestros informantes, no se logró más que escasos datos que no están consignados en la literatura etnográfica, especialmente en la obra de Martín Gusinde.

A partir del año 1940, aproximadamente, los conchales vecinos a los lugares poblados fueron sufriendo paulatino deterioro debido a la acción antrópica, de animales, maquinarias, entre otros.

No obstante los resultados obtenidos no cumplieron con las expectativas planteadas, es de sumo interés constatar el estado actual de los últimos sobrevivientes de la etnia yámana, y sus vínculos actuales con el paisaje de sus antepasados, que más que estar conectado en el ámbito material, estaría presente en aquellos aspectos más reticentes al cambio, como es el mundo de lo ideacional y/o emociones.